

BLOOMBERG / EL PAÍS MADRID 31 JUL 2013 - 20:19 CET

El banco malo prevé la posibilidad de demoler obras inacabadas

- La Sareb paraliza 160 de un total de 650 proyectos a medio hacer para decidir sobre su futuro
- El organismo matiza que, en caso de decidir el derribo, nunca serán viviendas terminadas

El banco malo, bautizado oficialmente como Sareb, no solo prevé vender o alquilar inmuebles, ya que también incluye la opción de demolición para casos muy escogidos. La piqueta, según han informado a Bloomberg fuentes de la institución que se ha quedado con los activos inmobiliarios de las entidades financieras con problemas, empezará a echar abajo urbanizaciones inacabadas. Antes de decidir si poner en marcha la piqueta, la Sareb ha ordenado detener 160 de los 650 proyectos que han pasado a ser de su propiedad y que están a medio hacer tras el estallido de la burbuja inmobiliaria para decidir cuáles de ellos merecen la pena y cuáles, no. La institución ha aclarado que no hay decisiones concretas tomadas ni plazos establecidos para decidir estas medidas.

Según las fuentes consultadas por Bloomberg, que solicitaron mantener el anonimato porque el asunto no se ha comunicado públicamente, el número de inmuebles que finalmente acabe siendo demolido será mínimo. A este respecto, la institución presidida por Belén Romana ha emitido un comunicado en el que afirma que "no tiene ninguna obra identificada para ser demolida y que, en cualquier caso, no planea demoler vivienda terminada, sino obras en curso con muy poco grado de avance que tengan riesgo para la seguridad de las personas, o en situación de infracción urbanística".

"Si las demoliciones comienzan con un volumen grande, sería una señal positiva, porque sería un reconocimiento de que es imposible vender estos activos en ninguna circunstancia", ha declarado Fernando Rodríguez de Acuña, representante de la consultora inmobiliaria RR de Acuña Asociados de Madrid. "Por lo menos, si los tiras abajo, se puede usar el terreno para otra cosa", ha añadido.

A la espera de ofertas

"Esperamos que el banco malo comience a buscar ofertas para algunos de los proyectos de demolición de este verano", ha dicho el empresario Daniel Anka, presidente de la madrileña Anka Demoliciones y vicepresidente de la Asociación Española de Empresario de Demolición. En su empresa trabajan ahora un 10% de las personas que ocupaba en los buenos años del ladrillo, antes de que los precios se desplomasen un 30%. El mercado va ya por su sexto año de crisis.

Tras la nacionalización de Bankia, el rescate y la reforma financiera, la Sareb asumió cerca de 200.000 activos. En ellos se incluyen unas 107.000 propiedades, de las cuales 76.000 son viviendas vacías, según indicó ante el congreso en marzo pasado el ministro de Economía, Luis de Guindos.

Las ofertas para el primer grupo de propiedades que se venderá, que lleva el nombre de Proyecto Toro vencían el 18 de julio, según un portavoz de la Sareb, pero todavía no se ha tomado ninguna decisión sobre la venta. Según los últimos datos publicados, ha vendido hasta julio más de 1.800 inmuebles, apenas una cuarta parte de su objetivo anual de desprenderse de unas 7.500 propiedades. No obstante, prevé un segundo semestre "muy intenso" desde el punto de vista comercial para cumplir las metas fijadas.